

El eterno retorno en *El Axolotl* de Julio Cortázar



Solanlly Alejandra Artunduaga

Estudiante Lic. en Lengua castellana

En primera medida es fundamental decir que el teórico Mircea Eliade con su libro *El mito del eterno retorno* y sus contribuciones filosóficas sobre la religión, giran como brújula astral el recorrido que tendrá nuestro análisis a través del mundo mítico, en el cual Julio Cortázar encuentra acogida y crea el cuento "El axolotl".

En primera instancia diremos que en el relato de Julio Cortázar, encontramos dos tiempos totalmente diferentes, pero que coinciden en

hechos totalmente repetitivos, aclaremos que uno de estos es el tiempo moderno ubicado en París, bajo el frío de la ciudad cosmopolita y saturada de movimiento, y el otro es el tiempo mítico que hace referencia a los primeros días de la creación del mundo, cuando se trataba de colocar calma al caos, esta narración la conocemos gracias a una intertextualidad que nos obliga hacer el autor del cuento, la cual encontramos bajo el nombre de "los cinco soles" proveniente de los aztecas.

Cuenta el relato azteca que el dios sol estaba muriendo, y que para poder salvarse necesitaba de algunos dioses que se sacrificaran, entre ellos zolot dios de las tinieblas y los monstruos, así que para salvarse de su trágico fin se fue hacia los ríos donde se transformó en un ser llamado axolotl.

Vale la pena aclarar esa aparición de tiempos en un mismo relato, para este propósito Mircea Eliade dice "un objeto o una acción adquieren un valor y de esa forma, llegan a ser reales, por que participan, de una manera u otra, en una realidad que los trasciende..."
Lo que ocurre en el cuento es que el acto del sacrificio del sol así zolot, presenta un punto de encuentro con el sujeto del acuario parisino, este desea ser un ente que trascienda, que deje de ser efímero, pues la muerte en



esos tiempos significa el fin de todo cuanto exista. En cambio para el hombre primitivo los hechos o acciones entre estos la muerte, son la repetición heroica o divina de una deidad, y es esto mas la transformación del tiempo concreto en tiempo mítico la que hace que los hechos sean reales.

Entendamos que el zoológico en París, con sus visitantes y todos sus animales, se encuentra en la modernidad, en pleno siglo XX lo cual hace de este tiempo y sus actos algo que no trasciende un tiempo sin retorno, pues son actos que pasan desapercibidos por no tener ejemplo divino, algo que en el caso contrario del hombre primitivo es esencial o primordial, que sus actos sean lo que alguna vez una deidad, dios o héroe hizo, como dice Eliade los hombres no hacen sino repetir infinitamente esos gestos ejemplares y paradigmáticos.

Así que diremos según Mircea Eliade que el hombre primitivo está condenado a repetir infinitamente actos con el fin de reactualizar aquel tiempo, concurre la relación cuando dice en el cuento: “comprendí que estábamos vinculados, que algo infinitamente perdido y distante seguía sin embargo uniéndonos”... no importa que unas acciones estén en la modernidad y otras en el mundo primitivo, pues el hecho es trascendente por ser repetitivo, por encontrarse bajo la misma circunstancia que se encontró el dios Zolot cuando huía de la muerte, que el dios Sol exigía, para su refortalecimiento y reanudación, pues si el Sol se apagaba la vida en la tierra se extinguiría.

Un aspecto más que hay para resaltar con respecto al tiempo es, que en el mito el hombre primitivo vuelve constantemente a hechos pasados, con tal de reconmemorar y renovar la simbolización de ese momento primordial, lo que quiere decir que el primitivo es ahistórico, por que no construye una historia personal, sino mas bien reconmemora un sentido colectivo, sin dar relevancia a lo individual,” oscuramente me pareció comprender su voluntad secreta, abolir el espacio y el tiempo con una inmovilidad diferente.”

Teniendo en cuenta lo que ya hemos dicho de el tiempo, sobre la irreversibilidad en el mundo moderno y la reversibilidad en el mundo mítico, agregaremos que esto se logra gracias a la concepción de un tiempo cíclico, en palabras de MIRCEA ELIADE “del mismo modo el “primitivo” al conferir al tiempo una dirección cíclica, anula su irreversibilidad. Todo comienza por su principio a cada instante”...

Lo que nos dice que el cuento nos envuelve en un tiempo remoto en donde ya no es imposible retroceder



y ubicarse en cualquier acto cósmico o mítico, este giro que se propone para con el tiempo cíclico, tiene su modelo en las fases lunares, pues es bien sabido que ella tiene varias fases en las cuales crece y se pierde, volviendo a regenerarse nuevamente.

Sucede así que en el cuento la transformación física que sufre el dios Zolot en pez, cumple con la organización primitiva, en la cual se creía que el cada ciclo tenía que haber un caos para que luego viniera la calma, en este caso la conformación del cosmos, entonces vemos que el sacrificio del dios Zolot era necesario para encontrar un equilibrio natural en el cual se dará la vida.

Observamos que en la naturaleza existe un ciclo por ejemplo: el del agua, la tierra, el aire y el fuego etc., etapas donde cada uno de estos elementos ya no son los mismos (el ciclo del agua) que eran en un principio, y que al final no se extingue sino que vuelve a comenzar, como la primera fase de la luna, la luna nueva.

Antes de terminar hay una diferencia más que debemos nombrar, entre estos dos tiempos y es la siguiente, el tiempo cíclico del hombre primitivo es infinito, por que en ese gran giro inmortal que hace el tiempo en las cosas, en

donde la muerte da paso en ocasiones a la vida, encontramos una eternidad, una relación directa con los demás seres de la naturaleza.

Como contraste de lo anterior está el visitante del acuario, el hombre bajo en tiempo concreto, en donde las cosas son efémeras, en donde no hay retorno después de la muerte, sino más bien muerte con promesas de una mejor vida, en las que el hombre vive en una linealidad de sus actos, todos estos inscritos en lo finito, he aquí la diferencia y relación que tiene las dos historias con sus dos tiempos.

Sintetizando, notamos la diferencia que hay dentro de esos dos tiempos que surgen en la creación literaria de CORTÁZAR, y no solamente este autor, puesto que la literatura hispanoamericana está llena de mitos, ritos y leyendas, comprendemos así que estos hacen parte de una vida espiritual en donde las lógicas modernas no encuentran acogida, más bien se apela a las imágenes, al inconsciente y todos aquellos monstruos y formas en las que se manifiesta la mente humana.

